

## EL JERGAS

Por: Francisco Javier Saucedo

El Jergas es una aparición que ocurre dentro de las minas, y siempre se le aparece a un minero que esté solo, para llevarlo a las vetas más ricas, pero luego ya no pueden salir.

Un día, allá en la mina El Refugio, había un minero muy bueno, de los mejores, que se llamaba don Ciro. Él ya llevaba muchos años trabajando en la mina y nunca le había pasado nada, pero ese día, ya cuando todos estaban saliendo, él era el último de la fila y oyó que lo llamaban por su nombre; entonces, se regresó unos pasos y vio a un minero, como antiguo y, sin traer lámpara, daba mucha luz. El minero ese le dijo que le iba a enseñar una veta de plata, pero don Ciro, que reconoció que era el Jergas, le dijo que no y trató de caminar para el otro lado, pero no podía: era como un imán o eso que atrae a los metales. Estaba muy desesperado y, en eso, sintió cómo, sin que él quisiera, iba camine y camine hacia el fondo de la mina, por unos túneles que no había visto.

Por mientras, afuera, los demás mineros creían que ya se lo había agarrado el Jergas y decidieron bajar a buscarlo, pero nada. Al día siguiente, entraron a trabajar y lo vieron tirado, más o menos cerca de la entrada, y estaba sin razón, pero traía en la bolsa del pantalón un trozo de plata que el ingeniero dijo que era de la más fina y mejor calidad. Y ya se llevaron a don Ciro a la clínica, y ahí mejoró. Pero ya nunca volvió a trabajar y decía que el Jergas había dicho que era el último, y tampoco supo decir de qué parte había sacado la plata.

La compañía del ingeniero hizo muchas averiguaciones y trataron de encontrar el lugar, metieron más hombres y máquinas y mucho dinero. Y nada. Desde esa vez para acá, la mina tiene menos metal: se ha empobrecido. Dicen que es porque don Ciro se le pudo escapar al Jergas.